

SUMARIO

LUIS FERNANDO LARA, *Prólogo*, p. 3; JUAN M. LOPE BLANCH, *Flujo y reflujo en el español de los Estados Unidos. Un caso Particular*, p. 7; PAULA GÓMEZ LÓPEZ, *Apuntes para un estudio de la posesión en Huichol: la superposición posesión-locación*, p. 13; MARTHA JURADO SALINAS, *La diferencia pretérito/copretérito. Una explicación basada en los conceptos de «aspecto» y «tipos de situaciones» y su aplicación a la enseñanza del español a extranjeros*, p. 27; LUIS FERNANDO LARA, *La determinación de la entrada en el diccionario de lengua*, p. 45; MA. DEL CONSUELO SANTAMARÍA, *Terreno prohibido: algunos problemas para el estudio del tabú lingüístico*, p. 53; ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, *El vocabulario del pima bajo o névome*, p. 65; FIDENCIO BRICEÑO CHEL, *La gramaticalización del verbo 'terminar': ts'o'okol en maya yucateco*, p. 79; BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ, *Ser, estar o haber (+participio). ¿Dilema hispánico?*, p. 93; NORMA DEL RÍO, *La intersubjetividad en el texto infantil*, p. 111; GLORIA ESTELA BÁEZ PINAL, *Errores de acentuación gráfica más frecuentes en escolares de 6° de primaria del D. F.*, p. 127; ESTHER HERRERA Z., *Asimilación y disimilación: barreras y condiciones*, p. 143.

LINGÜÍSTICA MEXICANA, I (2000), NÚM. 1

VOL. I • NÚM. 1 • 2000

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. I

NÚM. 1

2000

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2000

Presidente: SERGIO BOGARD, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Secretaria: MA. EUGENIA HERRERA LIMA, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesoroero: FIDENCIO BRICEÑO CHEL, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Prosecretaria: ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocales: ROSA ESTHER DELGADILLO, Universidad Nacional Autónoma de México,
LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO, Universidad Autónoma de Nuevo León

CONSEJO DE ASESORES

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
LUIS FERNANDO LARA, El Colegio de México
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
THOMAS C. SMITH-STARK, El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

EDITOR

SERGIO BOGARD

LINGÜÍSTICA MEXICANA es publicada semestralmente por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A.C., Tlaxcala 78-501, Col. Roma Sur, México, D.F.

Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102

ISSN: 1405-9517

La diversidad de las lenguas y el enfrentamiento de culturas han sido históricamente el núcleo de las experiencias sociales más vitales y conflictivas de los habitantes de México y el objeto de largos procesos intelectuales de comprensión, de integración o incluso de rechazo. Y no me refiero solamente a las relaciones entre español y lenguas amerindias, entre cultura europea y culturas mesoamericanas y árido-americanas, sino también a las relaciones entre español e inglés y otras lenguas, y entre cultura mexicana y culturas europeas, asiáticas o africanas.

Dos, al menos, son los principales obstáculos que se nos han presentado a lo largo del tiempo para llegar a comprender a México en su personalidad y en su diversidad, y actuar posteriormente en consecuencia: por un lado, las nociones unitarias de la Nación, que heredamos de la modernidad europea, pero que han servido para articular la imposición de los mexicanos hispanohablantes sobre los indígenas y para justificar leyes confiscatorias y discriminatorias de las poblaciones indias y campesinas; por el otro, la falta de suficientes elaboraciones intelectuales propias de la realidad mexicana, que en el campo de la lingüística se ha manifestado como incomunicación y desinterés de los hispanistas frente a los amerindianistas, y de alejamiento y desdén científico de éstos en cuanto a aquéllos.

La lingüística, como ciencia, es todavía una disciplina joven en México. Cierto es que desde los frailes misioneros del siglo XVI, como Pedro de Gante o Bernardino de Sahagún, ha habido una ejemplar actividad lingüística en nuestro territorio, dedicada a registrar y comprender las lenguas halladas en él. También es cierto que ha habido, a lo largo de la Colonia y del México independiente, notables cruditos que, entre sus intereses, han tenido el de las lenguas, como Joaquín García Icazbalceta, Francisco Pimentel

o Mariano Silva y Aceves. Pero una lingüística concebida como tal, dotada de método científico, con un programa de investigación, una comunidad de especialistas y un reconocimiento de las instituciones educativas, apenas es producto de la segunda mitad del siglo xx.

Esa lingüística se desarrolló también dividida. La hispánica, con la tradición de Ramón Menéndez Pidal; la amerindia, con las enseñanzas de un William Cameron Townsend y de un Mauricio Swadesh. Hispanismo frente a americanismo. Valiosas publicaciones atestiguan nuestra lingüística contemporánea: la *Nueva Revista de Filología Hispánica* y *Anuario de Letras*, de un lado, *América Indígena* del otro.

Las lenguas extranjeras fueron durante mucho tiempo objeto de enseñanza, pero no de interés lingüístico en México. Obedeciendo a las necesidades universitarias se creó el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, de la Universidad Nacional Autónoma de México y después de él varios otros centros similares. A partir del momento en que los métodos y los procesos de aprendizaje de lenguas extranjeras se revelaron como objetos de estudio, la "lingüística aplicada" —entendida en sentido tradicional y estrecho— vino a sumarse al campo de la actividad lingüística mexicana. Y fue precisamente en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras en donde, a principios de los años ochenta, se comenzó a publicar *Estudios de Lingüística Aplicada* y en donde se formó la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. La Asociación obedeció al interés primario de sus fundadores por la investigación de la enseñanza de lenguas extranjeras en México, pero rápidamente se abrió a la totalidad de la lingüística, convencidos como estábamos los miembros de ese Centro y otros más que participamos en su fundación, de que era una tarea más urgente y más valiosa procurarnos una asociación integradora de todos los lingüistas que trabajan en México, que sirviera para darnos un foro de discusión y para acercar a las dos grandes ramas de nuestra ciencia en México, a la que forman los investigadores de la enseñanza de lenguas extranjeras.

De entonces para acá la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A.C. se ha convertido así en la más importante organización de los lingüistas dedicados a las lenguas en México, sin distinguir a los que hacen lingüística básica de los que se dedican a la aplicada. Desde 1991 ha sido AMLA la organizadora de los Congresos Nacionales de Lingüística, en los que hispanismo, amerindianismo y estudio de las lenguas extranjeras se encuentran y comparten ideas y experiencias, integrando así una comunidad científica que responde mejor a la diversidad de México, que por tanto tiempo ha sido conflictiva.

Lograr la publicación de este primer número de *Lingüística Mexicana* es un triunfo que nos enorgullece a todos los miembros de AMLA. Con esta

revista se consolida mejor nuestra comunidad científica y ponemos en relación todos los intereses de la lingüística en México. Deseo, con todos los miembros de la Asociación, que nuestra revista perdure con el rigor, la calidad y el aprecio de todos los ámbitos de la ciencia del lenguaje que han caracterizado hasta hoy a AMLA; celebro su aparición y agradezco el honor de invitarme a prologarla.

Luis Fernando Lara
El Colegio de México